

Crisis económica y estaciones de esquí en las comarcas catalanas de la Val d'Aran, Pallars Sobirà y Alta Ribagorça

M. Belén GÓMEZ MARTÍN, Xosé A. ARMESTO LÓPEZ y Martí CORS IGLESIAS

Dep. Geografía, Universidad de Barcelona.

bgomez@ub.edu ; armesto@ub.edu; marti.cors@ub.edu

Gómez Martín, M.B., Armesto López, X.A. y Cors Iglesias, M. 2016. Crisis económica y estaciones de esquí en las comarcas catalanas de la Val d'Aran, Pallars Sobirà y Alta Ribagorça. *In*: Blàzquez, M., Mir-Gual, M., Murray, I. y Pons, G.X. (eds.). Turismo y crisis, turismo colaborativo y ecoturismo. XV Coloquio de Geografía del Turismo, el Ocio y la Recreación de la AGE. Mon. Soc. Hist. Nat. Balears, 23: 213-223. SHNB-UIB-AGE. ISBN 978-84-617-5115-0.

El aprovechamiento turístico de las zonas de montaña y, en especial el aprovechamiento ligado al recurso nieve, ha generado en ellas cambios socio-económicos destacados y una importante transformación territorial. Las estrategias de crecimiento de las estaciones de esquí, tradicionalmente basadas en la ampliación de los dominios esquiabiles y las áreas de influencia, han sido sustituidas por otras con motivo de la reciente crisis económica. En este contexto, esta comunicación explora la evolución del sector de la nieve en los municipios de tres comarcas catalanas de montaña en las que el turismo de esquí ha tenido y tiene un peso destacado. Para acometer este fin, y a partir de la consulta de fuentes diversas, se han utilizado indicadores que han permitido observar los cambios en el sector turístico de esta zona de montaña y las estrategias de crecimiento desarrolladas en el reciente contexto de crisis económica.

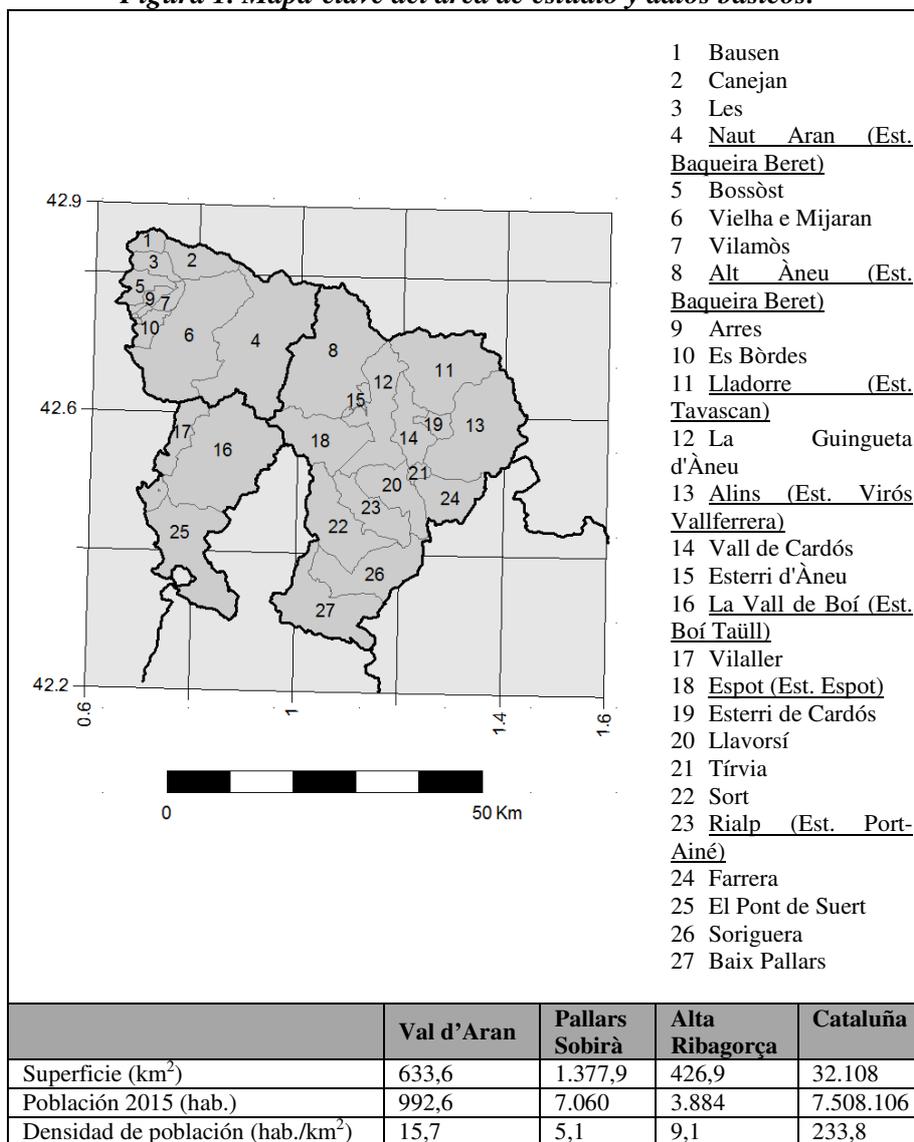
Palabras clave: estaciones de esquí, crisis económica, estrategias de desarrollo, Pirineo occidental catalán.

Introducción

La Val d'Aran, el Pallars Sobirà y la Alta Ribagorça son tres comarcas de montaña situadas en el extremo noroccidental del Pirineo catalán, en la provincia de Lleida (Figura 1). Estas comarcas, debido a su notable marginalidad geográfica, presentaron considerables dificultades para lograr -por si mismas- una dinamización económica suficiente como para mejorar las rentas de sus pobladores y fijarlos en el territorio (VERA

et al., 2011). De este modo, como consecuencia del intenso proceso de despoblamiento sufrido desde mediados del siglo XX, la escasa presión

Figura 1. Mapa-clave del área de estudio y datos básicos.

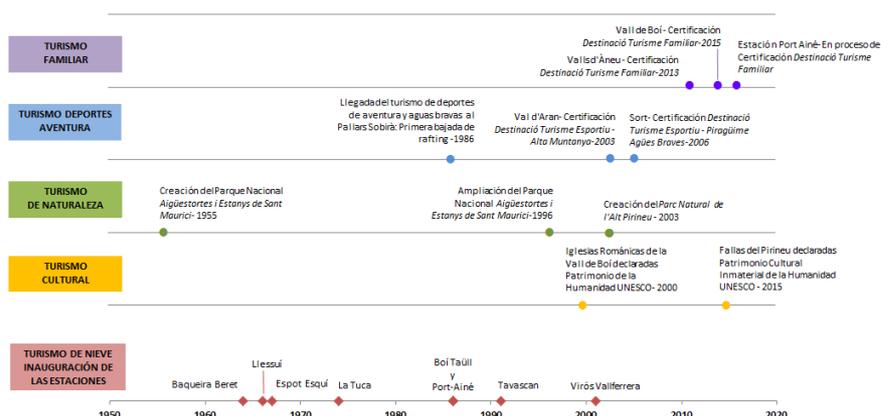


Fuente: Elaboración propia a partir de datos procedentes del Institut d'Estadística de Catalunya y bases cartográficas procedentes del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya.

humana sobre este espacio de características físicas extremas y las actividades agropecuarias extensivas y tradicionales desarrolladas en el mismo permitieron mantener y conservar un patrimonio natural y cultural de innegable valor y atractivo que, con el paso del tiempo, se convertiría en su principal recurso económico. Este patrimonio se ha tornado en un activo para el desarrollo del turismo, actividad que se ha configurado en las tres últimas décadas como el motor de desarrollo más importante de esta zona de montaña.

A pesar de la creación del Parc Nacional d' Aigüestortes i Estanys de Sant Maurici en el año 1955, la actividad turística en este ámbito territorial no se introduce plenamente hasta mediados de la década de los sesenta con la inauguración de la estación de esquí de Baqueira (1964) en la Val d'Aran. La creación de este complejo de la nieve supone el punto de partida para el surgimiento de otras estaciones de esquí, pero también para la aparición y consolidación de otras modalidades turísticas (turismo de naturaleza, turismo de aventura o turismo cultural, entre otros) que aprovechan los diferentes recursos, equipamientos e infraestructuras existentes en el territorio y que se relacionan y complementan entre sí (Figura 2).

Figura 2. Hitos destacables en el marco de las principales modalidades turísticas desarrolladas en las comarcas de la Val d'Aran, Pallars Sobirà y Alta Ribagorça.



Fuente: Elaboración propia.

En la actualidad⁵, en estas comarcas encontramos seis estaciones de esquí en funcionamiento: cinco de ellas de esquí alpino⁶ y una (Virós-Vallferrera) de esquí nórdico. Las características de las estaciones alpinas de esta zona de montaña son contrastadas (Tabla 1). Así, según el indicador Momento de Potencia Acumulado que permite conocer la oferta técnica y comercial de una estación de esquí y que se utiliza para tener en cuenta el tamaño de las mismas, en estas comarcas existen estaciones de talla muy grande como la de Baqueira Beret, talla mediana como las de Port Ainé y Boí Taüll, o talla pequeña como las de Espot y Tavascan (datos para la temporada 2015-16).

Tabla 1. Características de las estaciones de esquí de la Val d'Aran, Pallars Sobirà y Alta Ribagorça (Temporada 2015-16).

Estación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Baqueira Beret	2510	1471	1039	34	1	10	9	7	7	59783	8527	35856	18180,2	1/32
Boí-Taüll	2747	2043	704	10	0	1	5	1	3	15130	1847	7513	3130,5	10/32
Port Ainé	2421	1678	743	8	0	1	2	3	2	10810	1579	7272	2657,5	12/32
Esport Esquí	2291	1510	781	6	0	2	1	1	2	8220	1163	5179	2111,6	17/32
Tavascan	2197	1712	485	3	0	0	1	1	1	5850	520	1867	717,3	26/32
Virós-Vallferrera*	2200	1550	650	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

1. Cota Máxima (m); 2. Cota Mínima (m); 3. Desnivel (m); 4. Nº total de remontes mecánicos; 5. Telecabinas; 6. Telesillas desembagables; 7. Telesillas fijas; 8. Telesquíes; 9. Cintas transportadoras; 10. Capacidad acumulada en esquiadores / hora; 11. Desnivel acumulado (m); 12. Longitud desarrollada acumulada (m); 13. Momento de Potencia Acumulado en Km de desnivel esqs. / hora; 14. Ranking en la clasificación de estaciones de esquí de España y Portugal por Momento de Potencia Acumulado (temporada 2015-2016).

* Estación sólo de esquí nórdico.

Fuente: Datos procedentes de ATUDEM, 2015 (<http://www.atudem.es/>).

El turismo de nieve en la Val d'Aran, el Pallars Sobirà y la Alta Ribagorça nace, crece y se reproduce a raíz de la crisis económica

En este ámbito del Pirineo catalán, el desarrollo del turismo de invierno se inicia con la inauguración de la estación de esquí de Baqueira Beret en la Val d'Aran (1964), y Llessuí (1966) y Espot (1967) en el Pallars Sobirà. Al poco tiempo de su creación, estas jóvenes estaciones

⁵ La estación de Llessuí, inaugurada en 1966, cerró de forma definitiva en la temporada 1986-87; la estación de La Tuca, inaugurada en el año 1974, cerró sus puertas en la temporada 1988-89.

⁶ Aunque dos de ellas, Baqueira Beret y Tavascan, ofrecen también circuitos de esquí nórdico.

fueron declaradas Centros de Interés Turístico Nacional (CITN) al amparo de la Ley 197/1963 de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional (GALIANA Y BARRADO, 2006). Los CITN creados jugaron un papel clave en el lanzamiento turístico del Pirineo occidental catalán y supusieron la introducción de un determinado modelo de desarrollo turístico *-de masas-* en esta zona de montaña.

A partir de este momento y hasta principios de los años noventa, la puesta en uso de nuevas áreas esquiabiles permitió aumentar significativamente la oferta, ya fuera con la ampliación de las estaciones ya existentes o con la creación de nuevos complejos de la nieve como, por ejemplo, La Tuca (1974) en la Val d'Aran, Boí Taüll (1986) en la Alta Ribagorça y Port-Ainé (1986) y Tavascan (1991) en el Pallars Sobirà. Entrado el nuevo siglo, en este ámbito territorial tan solo se inaugura una estación de esquí nórdico, la estación de Virós Vallferrera (2001) en el Pallars Sobirà y, únicamente, la estación de Baqueira Beret sigue ampliando de forma substancial su dominio esquiabiles⁷.

El negocio de la nieve desarrollado se ha basado, como señala GILI (2003), en grandes operaciones de tipo inmobiliario: prácticamente, todas las licencias para la apertura o ampliación de las estaciones de esquí en esta zona de montaña han ido acompañadas de su correspondiente actuación urbanística. Tan sólo las dos últimas estaciones inauguradas, Tavascan y Virós Vallferrera⁸, suponen una *excepción* al configurarse estas como estaciones pequeñas de bajo impacto que *abandonan* o *reformulan* el modelo tradicional. Un modelo llevado a cabo al amparo de una política de montaña⁹ nacida para intentar acortar distancias respecto al resto de Cataluña mediante la mejora de las infraestructuras, equipamientos y servicios y una importante potenciación del turismo.

Así, pues, el desarrollo del turismo de invierno se ha fundamentado en la construcción y ha ido acompañado de un importante crecimiento residencial y de alojamiento turístico. La vivienda construida de nueva planta, que supone un aumento exagerado de consumo de suelo y que se encuentra ligada mayoritariamente a la segunda residencia, crece en las

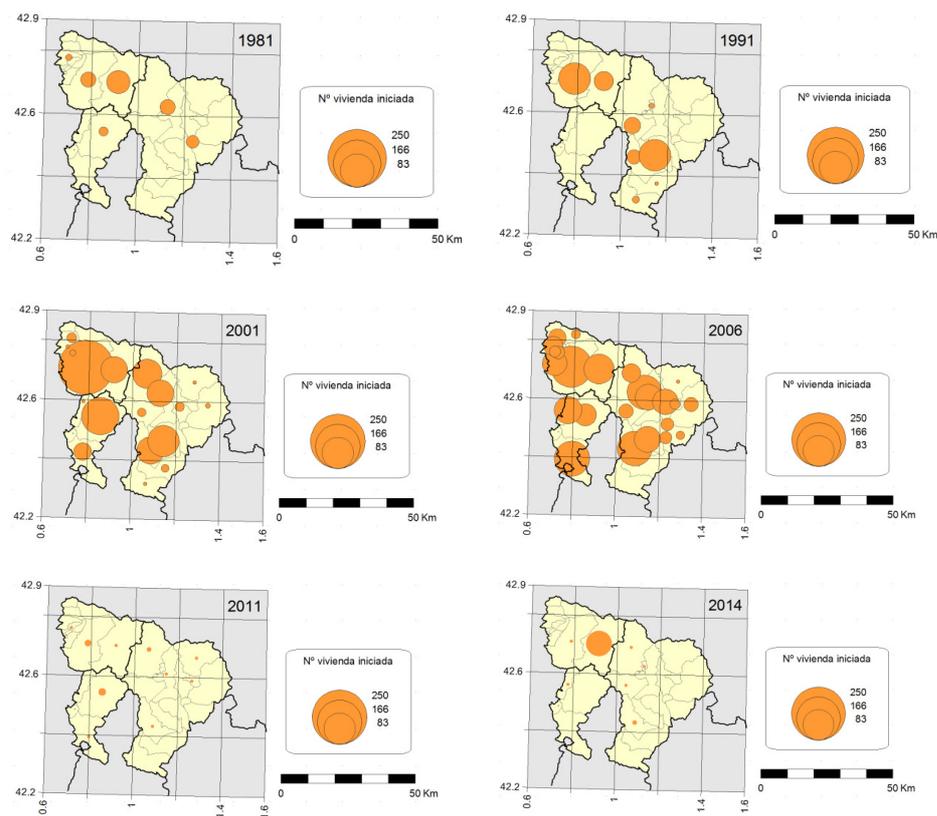
⁷ No es hasta 2015, que Baqueira Beret abandona su estrategia expansionista, al renunciar a la ampliación hacia el Pallars Sobirà a través de la Vall d'Àrreu -once años después de la inauguración de la zona de La Peüllà, en la citada comarca-.

⁸ La estación de Tavascan es una pequeña estación de montaña que combina esquí alpino, nórdico y otras actividades de montaña. Por su configuración y filosofía se asemeja más a una estación de esquí nórdico que alpino. La estación de Virós Vallferrera es una estación únicamente de esquí nórdico.

⁹ La *Llei 2/1983 d'Alta Muntanya* nace para hacer frente al preocupante proceso de despoblamiento experimentado en estas áreas, el bajo nivel de renta, la escasa diversificación productiva con una economía centrada en el sector primario, la falta de instrumentos de gobernanza y la carencia de infraestructuras, equipamientos y servicios en relación al resto de Cataluña.

comarcas de estudio desde la aparición de los primeros complejos de la nieve hasta la llegada de la actual crisis económica. Así, durante esta fase de crecimiento que se acelera a partir de los noventa, los municipios en los que se localizan las estaciones de esquí de talla muy grande o mediana como Baqueira Beret, Boí Taüll o Port Ainé (Naut Aran, Alt Àneu, Vall de Boí y Rialp) o los que están bajo su área de influencia (Esterrri d'Àneu y La Guingueta) son, junto con los municipios que acogen las capitales comarcas (Sort, Pont de Suert i Vielha e Mijaran) los que han ido registrando mayor número de vivienda construida de nueva planta (Figura 3).

Figura 3. Vivienda construida de nueva planta (libre): vivienda iniciada.



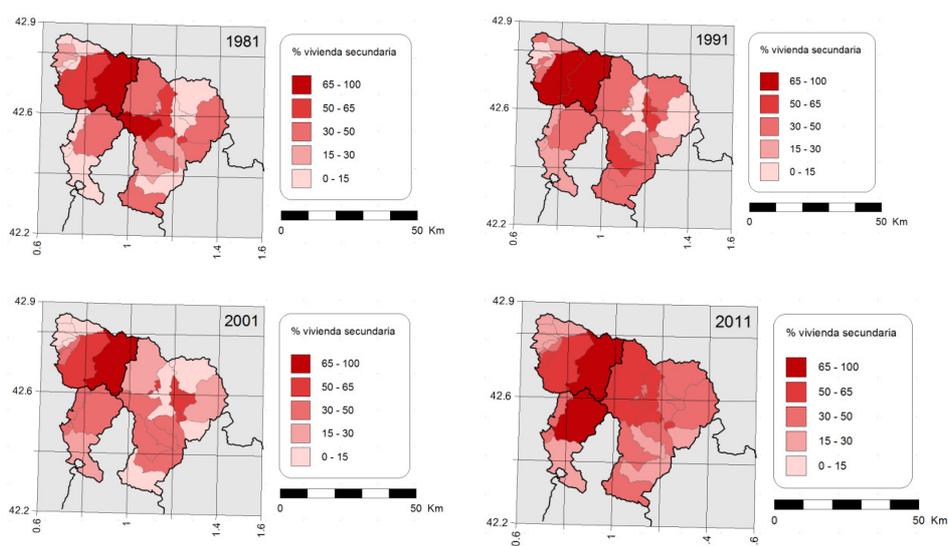
Fuente: Elaboración propia a partir de datos procedentes del *Institut d'Estadística de Catalunya* y bases cartográficas procedentes del *Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya*.

En los municipios en los que se ubican estaciones de talla pequeña como Espot, Tavascan o Virós Vallferrera (Espot, Lladorre y Alins), la

construcción de nueva vivienda crece aunque no de forma tan desmesurada. De todos modos, en todos ellos, la intensidad de construcción de nueva vivienda en relación a la población residente es muy elevada. Cabe señalar que paralelamente -aunque con un ligero desfase temporal-, en los municipios afectados por este crecimiento desmedido se observa como el porcentaje de vivienda secundaria va aumentando con respecto al total de vivienda familiar (Figura 4), lo que desencadena una serie de *daños colaterales* que acaban repercutiendo negativamente sobre los pobladores de la zona (incremento del precio de la vivienda, subida de los precios de alquiler, desarrollo de pueblos y urbanizaciones fantasma, etc.) y que se suman a los impactos negativos que ya de por sí genera sobre el paisaje un índice de construcción desmesurado.

Por otro lado, el alojamiento turístico también sufre, durante esta primera fase, un crecimiento importante, siendo más notable en el área de influencia que no en los municipios donde se ubican los complejos de la nieve (Tabla 2), con la única excepción de aquellos en los que se localizan estaciones de talla pequeña como las de Espot, Tavascan y Virós Vallferrera.

Figura 4. Porcentaje de vivienda secundaria respecto al total de vivienda familiar.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procedentes del *Institut d'Estadística de Catalunya* y bases cartográficas procedentes del *Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya*.

En el contexto de esta dinámica expansiva, el número de visitantes a las estaciones de esquí de este ámbito territorial crece, aunque de forma irregular debido a la elevada variabilidad climática. Así, la temporada 2008-09 –que podríamos tomar como punto de inflexión en esta dinámica– registra algo más de 1.330.000 forfaits vendidos en el conjunto de las estaciones aquí referenciadas cuando, por ejemplo, en la temporada 1989-90 la cifra no había sobrepasado el millón. El esquí alpino protagoniza este crecimiento, tanto en términos absolutos como relativos y la estación de Baqueira Beret se consolida como líder absoluto.

Tabla 2. Evolución en el número de plazas de alojamiento turístico. Índice base 100.

	1986	1996	2004	2009	2014
Municipios con estación de esquí de talla muy grande o mediana	100	162,7	215,8	246,9	233,0
Municipios con estación de esquí de talla pequeña	100	567,3	669,6	707,1	751,0
Municipios área de influencia de las estaciones de esquí	100	313,5	352,2	366,8	399,2
Municipios capital comarcal	100	237,9	284,6	297,5	318,9
Otros municipios*	100	276,4	293,6	305,1	328,8

* Se incluyen municipios sin apenas peso turístico y municipios vinculados a otras modalidades desarrolladas en la comarca (turismo deportes de aventura, turismo cultural, turismo de naturaleza).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos procedentes del *Institut d'Estadística de Catalunya*.

Hacia el final de esta larga etapa de crecimiento desmedido, se aprueba el *Pla Director de les Estacions de Muntanya* (2006) con el objetivo fundamental de proceder a la implantación de medidas efectivas de ordenación y modernización de las estaciones de montaña en Cataluña. Este Pla Director sumado a la aprobación del *Pla Territorial Parcial de l'Alt Pirineu i Aran* (2006) y otros instrumentos de planeamiento anuncian el cuestionamiento de la dinámica desarrollada hasta ese momento. Dinámica que empezaba a manifestar signos claros de agotamiento. Así, las ayudas específicas a la montaña y las vinculadas al *Pla Director de les Estacions de Muntanya 2006-2011* se mantuvieron hasta el año 2010. A partir de aquí, la crisis económica-iniciada en 2008- impidió la convocatoria de subvenciones y ello agravó la ya difícil situación de las estaciones de esquí. Cabe pensar que, buena parte de estas, al ser financiadas mayoritariamente con las plusvalías derivadas de la urbanización de las zonas periféricas recalificadas de rústicas a urbanizables, se habían convertido en empresas deficitarias como consecuencia del agotamiento y/o limitación¹⁰ de la superficie edificable.

¹⁰ Así, por ejemplo, la aprobación del *Pla Director Urbanístic del Pallars Sobirà* (2008) supone la desclasificación de buena parte del suelo urbanizable situado en las

Si a esta dependencia del sector de las operaciones inmobiliarias, se suma el estallido de la burbuja, la presencia de dominios esquiables de extensión reducida (a excepción de la estación de Baqueira Beret) y/o limitada (por las diversas ampliaciones de la Red Natura 2000 y del Parc Nacional d’Aigüestortes i Estanys de Sant Maurici), la fuerte competencia de las estaciones andorranas y aragonesas y la elevada variabilidad climática, el *desastre* está servido. En este contexto, las estaciones más deficitarias se han ido integrando en empresas públicas, en ocasiones con una gestión público-privada (Espot -2006 y 2011-, Port Ainé -2007 y 2011- y Boí Taüll -2014-); en los casos más extremos, las estaciones han sido clausuradas (es el caso de la estación de Llessú y La Tuca que tras su cierre inicial en 1986 y 1988 respectivamente, y tras varios intentos de reapertura, han sido cerradas de forma definitiva). La construcción de nueva vivienda se detiene con la crisis (Figura 3) y no todas las promociones iniciadas con anterioridad al estallido de la burbuja inmobiliaria logran terminarse y/o venderse, generándose con esto último una importante bolsa de vivienda vacía, con una desocupación estructural caracterizada por ser de larga duración y que no presenta -a corto plazo- expectativas de ser ocupada (Imagen 1).

Imagen 1. Efectos de la crisis económica sobre el sector inmobiliario.



Promociones inmobiliarias con dificultades para la venta y/o alquiler (Pallars Sobirà, 2016). Promoción inmobiliaria iniciada pero no terminada (Pallars Sobirà, 2016).

Fuente: Archivo personal de Pepe Armesto Gómez.

inmediaciones de las estaciones de esquí de Espot, Port Ainé y Llessú, priorizando además el uso turístico y hotelero por delante del uso de segunda residencia (permitido este último únicamente en continuidad con la trama urbana preexistente). La aprobación en 2010, y posterior modificación en el año 2011, del *Pla Director Urbanístic de la Val d’Aran* también supone una limitación a las posibilidades de crecimiento urbanístico y uso residencial.

En este punto, y al margen de las cuestiones atmosféricas, se detecta un cierto estancamiento en el número de esquiadores. En la temporada 2014-15 el número de forfaits vendidos en las estaciones de este ámbito territorial se situaba en torno al 1.150.000. Las estaciones de esquí han emprendido numerosas acciones para contrarrestar esta situación de estancamiento: mejora de las instalaciones; aumento del número de km esquiables a través del rediseño del trazado de pistas dentro de los límites actuales de las estaciones; garantía del recurso nieve a través de la implementación de cañones; venta de forfaits conjuntos; integración del ciclo de consumo, tanto del esquí como de las actividades complementarias; desestacionalización de la oferta; organización de campeonatos y acontecimientos deportivos; promoción de la práctica de los deportes de invierno entre diferentes segmentos de la población, especialmente escolares; promoción conjunta y creación de marcas que agrupan diferentes estaciones de esquí.

Perspectivas de futuro

Se podrá observar que entre las acciones referenciadas para responder a la crisis, predominan las de tipo técnico o de gestión empresarial y, por tanto, se encuentran limitadas al ámbito estricto del negocio. Este tipo de acciones, en un contexto complejo de incertidumbre económica, social y ambiental, resultan insuficientes para lograr una solución a largo plazo que dé respuestas a las complejas necesidades de este ámbito territorial. En este sentido, la única acción que supera el ámbito escalar señalado y que presenta, por tanto, una cobertura territorial más amplia e integradora es la referente a la desestacionalización de la oferta, promovida en los últimos años a través de una diversificación de actividades y, paralelamente, de captación de nuevos segmentos de mercado. Esta acción, incentivada en los últimos años por el *Pla Estratègic de Turisme de Catalunya 2013-2016*, señala la necesidad de diversificar la oferta turística de estas zonas de montaña, presentando a las estaciones de esquí como polos de atracción turística no sólo durante la temporada de invierno sino también durante el resto del año a través de la promoción de actividades de ocio activo.

Pero esta acción, al superar el ámbito escalar de la empresa, precisa de una política de montaña renovada. En este contexto de crisis económica, y considerando el cambio substancial experimentado por estas comarcas de montaña respecto a la situación de la que partían hace treinta años, se plantea la revisión de la *Llei 2/1983 d'Alta Muntanya*. Así, en noviembre de 2011, en el *34º Consell General de Muntanya* -celebrado en el Pont de Suert- se inicia el proceso que debe llevar a la formulación de

una nueva ley de montaña que responda a los nuevos retos y oportunidades que se plantean en estos espacios. Entre estos retos se evidencia la necesidad de que los instrumentos que debe desplegar la nueva ley han de proponerse como objetivo principal *la fijación de la población a través de la promoción de la actividad económica y no tanto a través de la consolidación de infraestructuras y la construcción de nuevos equipamientos*. Para ello se hará necesario el desarrollo de programas integrados (basados en la interdepartamentalidad y la colaboración público-privada) y estratégicos y, por tanto, centrados en las actuaciones clave para el Territorio.

Agradecimientos. Este aportación ha sido realizada en el marco del proyecto de I+D+i con referencia CSO2014-51866-R del Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientada a los Retos de la Sociedad del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

Referencias

ATUDEM: <http://www.atudem.es/>

GALIANA, L. Y BARRADO, D. (2006): “Los Centros de Interés Turístico Nacional y el despegue del turismo de masas en España”, *Investigaciones Geográficas*, 39, 73-93.

GENERALITAT DE CATALUNYA (2015): *Cap a una nove llei de muntanya*. Document de base per al debat. Departament de Territori i Sostenibilitat.

GILI, M. (2003): “Las viviendas de segunda residencia. ¿Ocio o negocio?”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. VII, núm. 146(052), 1 de agosto de 2003.

IDESCAT: <http://www.idescat.cat/es/>

VERA, A.; BADÍA, A. Y TULLA, A. (2011): “Desarrollo local en el Pirineo Catalán: impulso económico y uso sostenible del territorio”, *Finisterra*, 46(92), 5-23.